
**R E V I S T A
V E N E Z O L A N A
D E E S T U D I O S
D E L A M U J E R**

**R E V I S T A
V E N E Z O L A N A
D E E S T U D I O S
D E L A M U J E R**

PUBLICACIÓN DEL
CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
CEM-UCV
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
ENERO - JUNIO, 2008
VOL. 13, N° 30

REVISTA VENEZOLANA DE ESTUDIOS DE LA MUJER

ENERO - JUNIO

VOLUMEN 13, Nº 30

GÉNERO y ANTROPOLOGÍA

LA REVISTA VENEZOLANA DE ESTUDIOS DE LA MUJER
ES UNA PUBLICACIÓN DEL
CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER DE LA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

La Revista Venezolana de Estudios de la Mujer tiene como propósito servir para la divulgación de las reflexiones e investigaciones académicas acerca de las mujeres y su situación en las sociedades presentes, pasadas y futuras con la finalidad de aportar conocimientos que enriquezcan el debate acerca de la equidad de género.

ISSN 1316-3701
DEPÓSITO LEGAL PP 96-0361
PERIODICIDAD SEMESTRAL

Indizada en REVENCYT, LATINDEX y BIBLIOTECA CLACSO

Registrada en el Registro de Publicaciones Científicas
y Tecnológicas bajo el Reg-1997000047

El Centro de Estudios de la Mujer de la UCV expresa su
agradecimiento al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico
por el aporte al financiamiento de esta edición

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
ARTÍCULOS	19
<i>Iraida Vargas Arenas (UCV)</i> TEORÍA FEMINISTA Y TEORÍA ANTROPOLÓGICA	21
<i>Sandra Angeleri (UCV)</i> GENESIS DE LA ONTO-EPISTEMOLOGÍA LIBERAL	37
<i>Pedro García Avendaño, Zhandra Flores Esteves, Armando Rodríguez Bermúdez, Pedro Brito Navarro y Rubén Peña Oliveros (UCV)</i> MUJER Y DEPORTE. HACIA LA EQUIDAD E IGUALDAD	63
<i>Ángel J. Reyes Cañizales (UCV)</i> ¿PROBLEMAS DE MUJERES?: LA MENOPAUSIA Y EL CLIMATERIO A LA LUZ DE LA BIOANTROPOLOGÍA	77
<i>Teresa Ontiveros (UCV)</i> MUJER, BARRIO Y SOCIEDAD. FRAGMENTOS DE PRÁCTICAS Y DISCURSOS SOCIOCULTURALES EN TORNO A LA MUJER EN EL BARRIO .	89
<i>Lía Febres-Cordero Meneses (UCV)</i> LOS STRIPERS O LAS FRONTERAS DE LA PORNOGRAFÍA.....	107
<i>Jeyni González (UCV)</i> DISCURSOS DE ENCUENTRO Y TENSIÓN EN TORNO A LA IMAGEN DE LA MUJER VENEZOLANA Y LA PORNOGRAFÍA	119
<i>Rodrigo Navarrete (UCV)</i> CUCHARAS Y PICOS: CONTRIBUCIONES DE LA ARQUEOLOGÍA DEL IMPUDOR EN VENEZUELA	133
<i>Nancy Escalante ((UCV)</i> CONCEPTO HISTÓRICO DEL CUERPO FEMENINO DENTRO DE LOS CACICAZGOS DE VALENCIA	155
<i>Nora Matilde Méndez (UCV)</i> UN ACERCAMIENTO A LA ÉTICA FEMINISTA DEL CUIDADO PASTORAL CRISTIANO	177

<i>María del Mar Llovera (UCV)</i> REFLEXIÓN ACERCA DEL 8 DE MARZO DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER	191
RESEÑAS	195
<i>Alba Carosio (UCV)</i> <i>Una mirada amorosa y feminista sobre la vejez.</i> <i>La crisis de los cuidados en la vida cotidiana</i>	197
<i>Alba Carosio (UCV)</i> <i>La puta no tiene cliente, tiene prostituyente</i>	199

CONTENTS

PRESENTATION	15
ARTICLES	19
<i>Iraida Vargas (UCV)</i> FEMINIST THEORY AND ANTHROPOLOGICAL THEORY	21
<i>Sandra Angeleri</i> GENESIS OF LIBERAL ONTO-EPISTEMOLOGY	37
<i>Pedro García Avendaño, Zhandra Flores Esteves, Armando Rodríguez Bermúdez, Pedro Brito Navarro y Rubén Peña Oliveros</i> WOMAN AND SPORT. TOWARDS EQUITY AND EQUALITY	63
<i>Ángel J. Reyes Cañizales</i> WOMEN'S PROBLEMS? MENOPAUSE AND CLIMACTERY IN THE LIGHT OF BIOANTHROPOLOGY	77
<i>Teresa Ontiveros</i> WOMAN, SLUMB AND SOCIETY. FRAGMENTS OF PRACTICES AND SOCIOCULTURAL DISCOURSES ON WOMAN AT THE SLUMB	89
<i>Lía Febres-Cordero Meneses</i> STRIPERS OR THE FRONTIERS OF PORNOGRAPHY	107.
<i>Jeyni González</i> DISCOURSES OF ENCOUNTER AND TENSION AROUND THE IMAGE OF VENEZUELAN WOMAN AND PORNOGRAPHY ..	119
<i>Rodrigo Navarrete</i> SCOOPS AND PICKS: CONTRIBUTIONS OF FEMINIST ARCHAEOLOGY TO GENDER STUDY	133
<i>Nancy Escalante</i> HISTORICAL CONCEPT OF FEMALE BODY WITHIN THE CHIEFDOMS OF VALENCIA	155
<i>Nora Matilde Méndez</i> APPROACH TO THE FEMINIST ETHICS OF THE CHRISTIAN PASTORAL CARE	177

<i>María del Mar Llovera</i> REFLECTION ON THE 8th MARCHI, INTERNATIONAL WOMEN'S DAY	191
REVIEWS	195
<i>Alba Carosio</i> A LOVELY AND FEMINIST LOOK TO OLD AGE. THE CRISIS OF CARE IN DAILY LIFE	197
<i>Alba Carosio</i> THE WHORE HAS NOT CUSTOMER, BUT JUST WHORE-MAKER.....	199

PRESENTACIÓN

En su forma más tradicional, la antropología ha sido definida como la ciencia que estudia al hombre en su totalidad. Se supone conformada por cuatro áreas disciplinarias: la antropología sociocultural, la arqueología y etnohistoria, la antropolingüística y la antropología física. Esta definición, en principio integrativa y supuestamente neutral, ha ignorado, consciente o inconscientemente, un elemento semántico central, ya que asume que la totalidad de la humanidad puede ser comprendida bajo un sustantivo que define al sector masculino de la población humana: el hombre.

Bajo un contexto de producción del conocimiento moderno occidental, de carácter androcéntrico y heterosexista, sería ingenuo esperar que la definición esencial de la condición y la cultura humana no estuviese centrada en el modelo logocéntrico anclado en lo masculino como núcleo de la identidad, la práctica y la razón. La mujer, por su cuenta, queda adosada de manera invisible y marginal a esta definición, funcionando, en la mayoría de los casos, como el elemento biológico y cultural reproductor de la producción dominada por los hombres. La mujer pierde sentido como identidad propia. Como una vez afirmamos,

En un mundo de hombres, construido por hombres para hombres, es difícil imaginar que un hombre ni siquiera quisiera ponerse del lado de ese vacío llamado mujer. Ni siquiera en el lenguaje –al menos en español– existe una palabra que defina nuestra especie animal y que no refiera al hombre como sujeto universal. Hombre, humano, humanidad, *homo sapiens*: todos devienen del término correspondiente a la criatura masculina. ¿Cómo, entonces, pensar en la mujer? ¿Desde dónde surgen y cuáles son, entonces, los fundamentos lingüísticos, simbólicos y relacionales de los discursos desde y para la mujer?

En la antropología, por lo general, la situación no es muy distinta. La mujer ha sido frecuentemente considerada como ese otro diferente, primigenia, primitiva, pasiva, reproductora –mas no productora–, que forma indiscutiblemente parte del sistema social pero que desarrolla

discursos o prácticas insignificantes culturalmente como para ser consideradas en sí mismas, sino sólo en función de las acciones de los hombres. Son madres, hijas, esposas, abuelas e, incluso, mercancía de intercambio comercial. Paradójicamente, la inevitable convivencia del antropólogo o antropóloga con las comunidades durante el trabajo de campo etnográfico ha puesto en evidencia que las visiones y acciones de las mujeres tienen con frecuencia un alto grado de incidencia en las decisiones del colectivo y que además, en muchas sociedades, constituyen un eje central de la constitución y continuidad práctica y simbólica de la cultura. Así, casi se podría suponer que, intencionalmente, la antropología ha pasado por alto la posibilidad de realizar una interpretación que incorpore activamente a la mujer en su visión del mundo cultural o, más aún, que la coloque al centro de la comprensión y de la práctica social.

Sin embargo, autoras como Margaret Mead (1984), por sólo nombrar un caso ejemplar, desarrollaron una visión más relacional de los géneros en el que la participación femenina es parte constituyente de la construcción cultural. Sería injusto, entonces, afirmar que frente a la hegemonía androcéntrica y heterosexista en el discurso antropológico no ha existido una contracorriente, con frecuencia fuertemente reforzada por el pensamiento feminista, que se ha encargado de cuestionar, denunciar y llenar significativamente esta desigualdad epistemológica (ver Harris y Young, Leacock, 1963, 1972).

El presente volumen precisamente pretende identificar esta situación para el caso de la antropología venezolana y convertirse en una compilación inicial de los aportes que en torno a la mujer han realizado recientemente. De manera similar al diagnóstico anterior, y sin ánimos de generalizar, la antropología venezolana frecuentemente ha ignorado o invisibilizado el aporte cultural de la mujer a pesar de que en muchos casos ha trabajado directa o indirectamente con sujetos femeninos que han sido cruciales para la obtención de la información y la interpretación cultural. Más recientemente, la incorporación del enfoque de género en las ciencias sociales en general, y en la comprensión de la cultura en particular, ha hecho visible este sesgo y ha incorporado este sector de la sociedad en el contexto de los discursos y prácticas sociales.

Los artículos presentes en esta compilación, provenientes de las más diversas áreas del saber antropológico, son precisamente expresión de esta novedosa preocupación por reconocer el carácter relacional del género en sociedad y la importancia del papel de la mujer como agente y protagonista de las circunstancias socioculturales.

En primer lugar, contamos con el valioso aporte teórico-metodológico de Vargas, en el que hace un llamado a incorporar la antropología feminista marxista como medio para cuestionar las variadas formas y sistemas históricos de desigualdad social entre los ciudadanos, especialmente en relación a la feminización de la pobreza en países como Venezuela. Seguidamente, desde una perspectiva más histórico-filosófica, Angeleri deconstruye la construcción del sujeto moderno logocéntrico, a partir de una noción de cuerpo externo en un sentido racional y propio en el sentido de objeto, con el fin de discutir los desplazamientos o negaciones de esos otros cuerpos no comprensibles en esta lógica, como es el caso de la mujer y la feminidad.

En segundo lugar, contamos con el interesante aporte de dos trabajos que desde el campo de la antropología física que se acercan directamente al tema de la mujer. García, partiendo de que el potencial y el rol de la mujer en la actividad física y el deporte ha sido tratado de manera insuficiente e inadecuada y de que históricamente su participación se vincula a la realidad socioeconómica y cultural, analiza las diversas presiones que reducen la participación deportiva femenina, desde las llamadas deficiencias biológicas en comparación con los hombres, las nociones estéticas y la culpa ante posibles daños reproductivos. Por su parte, Reyes examina las transformaciones bioantropológicas (biológicas, sociales, sanitarias) asociadas al climaterio y a la menopausia como consecuencia del envejecimiento poblacional en países desarrollados, específicamente, el aumento de mujeres adultas y ancianas, lo que hace que la menopausia y sus complicaciones de salud asociadas sean consideradas un problema de interés mundial.

En el artículo de Ontiveros, se aborda desde una perspectiva etnográfica, lo que denomina la biografía femenina como su encuentro fragmentario, pero a la vez empático, como mujer antropóloga con las prácticas y discursos socioculturales en torno a la mujer en los barrios de la ciudad de Caracas.

Desde la perspectiva de la etnopsiquiatría, Febres-Cordero enfrenta el problema de la pornografía y la erotización del cuerpo femenino a través de un análisis etnográfico de las *stripers* como actoras y el público como receptor en algunos locales nocturnos de la ciudad de Caracas, contextos en los cuales se produce un terreno fronterizo entre la definición del yo y el otro, lo pasivo y lo activo, lo erótico y lo pornográfico, el deseo y el sexo, la apropiación y la enajenación, el control y la vulnerabilidad, la satisfacción y la culpa y la identificación y el rechazo

en una compleja de red de tensiones psicosociales. Por su parte, González discute los encuentros y tensiones en torno a la imagen femenina en la pornografía para el caso venezolano tratando de entender la forma como la publicidad, los medios impresos y los audiovisuales definen patrones estéticos, eróticos y pornográficos hegemónicos que construyen una imagen de la mujer venezolana en contraposición con los discursos antipornográficos como reguladores del cuerpo y la subjetividad femeninos.

Finalmente, la arqueología, a pesar de concentrarse en el pasado de las sociedades, no está exenta de explorar el tema de la mujer. Navarrete, por ejemplo, desarrolla una revisión teórico-metodológica sobre el impacto del feminismo en la visión del pasado humano y en el surgimiento de la crítica y poderosa corriente teórica de la arqueología feminista y de género, la cual actualmente y más recientemente en Latinoamérica, ha permitido tomar conciencia de las distorsiones androcéntricas del discurso y la práctica arqueológica y ha abierto nuevos caminos para la interpretación de un pasado donde la mujer se hace protagonista visible y activa. Como un ejemplo de estos aportes, el trabajo de Escalante analiza el concepto histórico del cuerpo femenino en los cacicazgos de la región del Lago de Valencia (1200-1300 años d.C.) a través de las figurinas de cerámica, las cuales son entendidas como representaciones que permitían el control de la reproducción y producción de mantenimiento por parte de los linajes dominantes a través de la naturalización de las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres.

Esperamos que con esta compilación podamos aportar y promover una antropología cada vez más consciente de su papel en la visibilización y reivindicación del papel de la mujer en sociedad y, a su vez, promover la indispensable incorporación del enfoque de género en toda investigación antropológica. Sabemos que no hay cultura sin mujer ni mujer sin sociedad.

Rodrigo Navarrete y Jeyni González
Escuela de Antropología
Universidad Central de Venezuela

PRESENTATION

Under its most traditional form, anthropology has been defined as the science studying man in his totality. It's supposed this science is made up by four disciplinary areas: socio-cultural anthropology; archaeology and ethnohistory; Linguistic anthropology, and physical anthropology. This definition, integrative in principle and supposedly neutral, has ignored, conscious or unconsciously, a central semantic element, because it assumes that the whole of humankind can be embraced under a substantive defining the male portion of the human population: man.

Viewed in the context producing the Western modern knowledge, under androcentric and heterosexist sign, would be innocent to expect that the essential definition of the condition and human culture were not centred in the logocentric model which is male-anchored as the own nucleus of the identity, the practice and the reason. Woman, by her side, remain attached to such a definition in a nonvisible and marginal form, thus operating herself, in most of cases, as the biological and cultural element of the production under the domination of men. Woman loses sense as identity of her own. As once we said:

In a world of men, built by men for men, is quite hard to imagine not even a man wishing to stand by the side of that emptiness called woman. Not even in the language —at least in Spanish— does exist a single word defining our animal species and not referring man as universal subject. Man, human, humanity, *homo sapiens*: all of them coming from the term corresponding to the male creature. How, then, thinking about woman? Whence and which are, then, the linguistic, symbolic and relational foundations of the discourses from and for women?

On the whole, in anthropology the situation is not so different. Frequently woman has been considered like that other different, primeval, primitive, passive, reproductive one —but nonproducer—, doubtless forming a part of the social system, and who is certainly able to develop no relevant discourses or practices culturally to be regarded by themselves as women, but only in function of man's actions. They are mothers, daughters, wives, grandmothers, and even commodities for commercial interchange. Paradoxically, the inevitable coexistence of the male

anthropologist or the female anthropologist with communities during the ethnographic field-work has depicted that the visions and actions of women frequently have strong effects over decisions made by the community, furthermore in many societies such decisions represent a keynote in relation to the constitution and practical and symbolical continuity of culture. Thus, it is almost possible to suppose on that the anthropology intentionally has overlooked the possibility of setting an interpretation able to incorporate actively woman in its vision of cultural world, or even, to put her in the centre of the understanding and social practice.

Notwithstanding, authors like Margaret Mead (1984), for merely to name an example, were able to develop a more quite relation-founded vision on genders, wherein the female portion makes up a part of the cultural construction. Thus, it would be unfair to assess that in front of the anthropological discourse full of androcentric and heterosexualist hegemony have not ever existed any cross-current at all, many times being heavily reinforced by a feminist thinking, inasmuch as this perspective has been looking after to questioning, denouncing, and filling up in a significant way this epistemological inequality (see Harris & Young, Leacock, 1963, 1972).

This issue just pretends to identify this matter in relation to Venezuelan anthropology and our aim is to assemble a first compilation on collaborations about woman recently made in this field. In a similar way to the aforementioned criticism, and without pretending to generalise anyway, we must also say that the Venezuelan anthropology has frequently ignored or leaved aside the female cultural collaboration, although this science has worked directly or indirectly with female actors holding a key role in the gathering and interpretation of cultural information. In recent times, when incorporating the gender approach in the social sciences on whole, and the comprehension of culture in particular, has shed light over this facet, and has incorporated this sector of society into the context of the discourses and social practices.

The articles in this issue, coming from many areas of anthropology, are right expression of this new preoccupation to recognise the relational character of gender in society, as well as the importance of woman's role as subject and actor of socio-cultural circumstances.

Firstly, we count on the valuable theoretical-methodological paper written by Vargas, who asks for incorporating the feminist anthropology as a way to criticize the various forms and historic systems of social inequality amongst citizens, especially in relation to the female seal of poverty in countries like Venezuela. Secondly, from a more historic-

philosophical perspective, Angeleri undertakes the deconstruction of the building made by the modern logocentric subject, from the notion of external body in a rational sense, and proper in the sense of object, in order to debate the displacements or negations of those other incomprehensible bodies under this logics, as are the cases of woman and femininity.

Secondly, we received also the interesting collaboration of two articles from the field of physical anthropology both approaching directly to the theme of woman. García, upholds his study on the fact that woman's potential and her role on the physical activity and sports have been handle upon an insufficient and inadequate way, at that her participation historically is connected to socio-economical and culturally reality. This paper analyses the various pressures which reduce the female sporting performance, from the so-called biological deficiencies in comparison to men, the aesthetic notions and the guilt due to possible reproductive damages. On the part of Reyes, he examines the bioanthropological transformations (biological, social, sanitary) related to climacteric and menopause as a consequence of population getting older in developed countries, particularly the increase in the number of women, mature and old, which determines that menopause and its health complications associated therein can be considered a problem of interest in the world.

Ontiveros studies from an ethnographic perspective what he calls the female biography as her fragmentary encounter, but at the same time quite empathic, as seen in female anthropologist with the socio-cultural practices and discourses about women in the slumps of Caracas.

From the perspective of ethnopsychiatry, Febres-Cordero faces the problem of pornography and erotization of female body through an ethnographic analysis of strippers as actors and the public as receiver at some night places in the city of Caracas, contexts wherein a borderline ground is produced between the definition of ego and other, passive and active, erotic and pornographic, desire and sex, appropriation and alienation, control and vulnerability, satisfaction and blame, identification and repulse all getting into a complex network of psychosocial tensions. As for González, she discusses the encounters and tensions around the female image in the pornography corresponding to the Venezuelan case, and strives for understanding how the advertising, press and audiovisual media define hegemonic aesthetic, erotic and pornographic patterns which build an image of Venezuelan woman in opposition to anti-pornographic discourses as regulators of the female body and subjectivity.

Finally, archaeology, in spite of concentrating on the past of societies, is not free of exploring the theme of woman. Navarrete, for instance,

makes a theoretical-methodological revision about the impact of feminism upon the vision on human past and the raise of the critical and strong theoretical current of feminist-and-gender archaeology, which nowadays and more recently in Latin America has allowed to be aware on androcentric distortions in the discourse and the archaeological practice, and opening up new roads for the interpretation of a past where woman becomes visible and an active actor. As an example of these collaborations, Escalante analyses the historic concept of female body in the chiefdoms at Lago of Valencia (1200-1300 A.D) through ceramic figurines, which are seen as representations allowing the control of reproduction and production of supporter for the dominant lineages through the naturalisation of assymetric relations between men and women.

We hope that with this compilation we can provide and promote an anthropology yet more aware of its role to view and claim the woman's role in society and, at the same time, to promote the indispensable incorporation of gender approach into all anthropological research. We know that there is neither culture without woman, nor woman without society.

Rodrigo Navarrete y Jeyni González
Escuela de Antropología
Universidad Central de Venezuela